



Un cambio importante, por Enrique Molleto.

Editorial del Pacífico, 1960

Enrique Molleto es un joven escritor chileno, autor de novelas, cuentos y ensayos dramáticos. Su nombre y su obra figuran ya en dos antologías. Ahora publica tres obras dramáticas, reunidas en un solo volumen. Sus títulos: *Un cambio importante*, *La llamada* y *El telescopio*.

Hay en estas obras un suspenso llevado con innegable habilidad estética. Un halo misterioso, sin solución aparente, se cierne sobre los personajes. El desenlace problemático tiene la virtud de hacernos pensar en una tesis, en una enseñanza, no exenta de advertencias humanas.

El lenguaje, podado hasta una esencial desnudez, es directo, sin rodeos, como si el dramaturgo hubiese descubierto a unos seres humanos a quienes no es posible ni conveniente perder de vista. Tan lejos podrían llevarlos sus impulsos refrenados.

De esta forma, iniciada la andadura dramática, el suspenso nos incita, nos hace solidarios del tema teatral. He ahí a un autor lleno de ideas, conocedor del oficio, presto a suprimir de los parlamentos muchos de los elementos farragosos que suelen malograr las producciones de algunos falsos ingenios. Enrique Molleto está en la línea de los buenos autores dramáticos.

Un cambio importante, que sirve para rotular el libro, es un boceto de drama existencial. Un personaje desconocido, tal vez de significación romántica, sustenta el ir y venir de unas acciones realistas, insinuadas, vistas con ese relieve que produce su misma ausencia escénica. Diríase que la obra no tiene solución. Sin embargo, en sus silencios, en sus acciones esbozadas, se da toda la complejidad vital de unos seres, cada uno con su concepción del vivir, cada uno deambulando con el lastre de sus pensamientos y de sus instintos. Tal vez, en última instancia, estos seres se deviven para sentirse existir, para adivinar las huellas que sus plantas, a veces cansadas, dejan en la tierra firme, entre condiciones fáciles o adversas.

La llamada es una obra más compleja, más concreta, sin embargo. En sus acciones todo es directo, exacto. Incluso las partículas de misterio y de suspenso se articulan en torno a hechos frecuentes, anclados en la experiencia de los seres humanos de muy diversa condición.

El misterio, si existe, se intuye con facilidad. No obstante, el desarrollo está llevado con tal maestría, con tan fina minuciosidad, que las últimas escenas adquieren una verdadera tensión dramática.

El teatro de Enrique Molleto, apto para ser leído, tiene, al mismo tiempo, calidad suficiente para ser representado. Los dos bocetos anotados son susceptibles de convertirse en obras de duración normal. Entonces, tendremos la idea exacta de su capacidad dramática.

El telescopio es una obra cifrada. Todo en ella es alusivo, nebuloso, con frecuencia. La presentación de la obra invita a lo desconocido. En las acotaciones se insinúa una calle adyacente a la estación de Varsovia. Los edificios son pobres y oscuros. El fondo de la calle está cerrado por un alto murallón de ladrillos ennegrecidos. Es la época de 1956, año de la última devolución de prisioneros de guerra. El protagonista es un soldado que esperó largos años la hora de su libertad. Quiere reintegrarse a su pueblo, en donde tuvo mujer e ilusiones. Pero todo ha sido borrado por el tiempo.

Quizás la idea medular de la obra nos la dice Enrique Molleto por boca de un personaje: "Es difícil reintegrarse a un mundo que ha ido tan lejos con su ciencia. Solamente el hombre sostenido por una fe distinta, podrá resistir el progreso cuando éste rebase su propia naturaleza."

El autor hunde sus vivencias en la realidad. Ahonda en la verdad humana y sitúa en los escenarios del vivir a seres humanos de carne y hueso, sin retóricas, sin farandolas preciosistas.

Su obra se orienta con paso firme por las sendas de la dignidad estética.

V. M.

*

Enjambre, por Efraín Barquero.

Edit. Zig-Zag. Santiago, 1960

Enjambre, libro de poemas, obtuvo el Premio Gabriela Mistral, de 1958. Se publica ahora, después de un largo reposo de meses.

Tres modalidades muy distintas presentan estos poemas. Los reunidos bajo el signo de "estirpe" rezuman de realidades y de sabores cam-